

Entre mundo y juguete

Patricia Gómez / María Jesús González
Nieves Mingueza
Rebecca Wilton

Comisario: Francisco Ramallo

28 de mayo / 30 de julio

Y, sin embargo, en nuestro solitario caminar sentíamos el goce de lo duradero y nos quedábamos ahí, en el intervalo entre mundo y juguete, en un lugar que desde los comienzos se fundó para el puro acontecer.

Rainer Maria Rilke, *Elegías de Duino*

Cuando Paul Virilio analiza la picnolepsia en su *Estética de la desaparición* (1991), recoge las siguientes palabras, emitidas por el fotógrafo Jacques Henri Lartigue al ser preguntado por el significado de “trampa de la vista”: “Es más bien una cosa que yo hacía cuando era pequeño. Cerraba a medias los ojos hasta no dejar más que un resquicio por el que miraba intensamente lo que quería ver. Después, giraba tres veces sobre mí y pensaba que así había atrapado, cogido en la trampa, lo que había visto, y que podía guardar indefinidamente no sólo eso sino también los olores, los ruidos. Por supuesto, a la larga caí en la cuenta de que mi truco no funcionaba, sólo a partir de entonces recurrí a las herramientas técnicas para conseguir el mismo efecto...”.

Analizar “lo acontecido” en el ámbito artístico a través de autores como Rilke o Virilio, nos lleva a acotar un limbo espacial apoyado en el lapso temporal necesario para recurrir a la técnica, toda vez que los ojos no son suficientes para inmovilizar “en la trampa” lo que nuestra vista selecciona, antes de que los espacios se vuelvan completamente abstractos, es decir, previamente a la evanescencia. Un espacio de tránsito *derridiano* que se apoya en la destrucción como primera fase para construir la imagen de lo efímero.

En *Entre mundo y juguete* estamos ante un plazo concedido antes de que la prisión de Holmesburg caiga en el olvido, en el caso de *Second Skin* (2011) de Patricia Gómez/María Jesús González, dentro del lapso previo a la disolución de la psique de un interior doméstico que narra una historia de amor en *I will tell you a story, but later* (2015) de Nieves Mingueza, o sumergidos en el intervalo indispensable para recoger la demolición de un edificio en *Abriss* (2008) o un olvidado monumento socialista, en el caso de Rebecca Wilton.

Los trabajos de estas artistas funcionan como agentes desencadenantes de un proceso de borrado que miente, pues habla de la desaparición de las cosas en el mar de la velocidad contemporánea, al mismo tiempo que las vuelve perpetuas a través de diferentes estrategias: extirpando la memoria impresa en una pared para registrarla a través del arranque mural sobre tela, haciendo un particular uso la técnica tradicional, o utilizando la transparencia y su posterior proyección mediante un dispositivo óptico-mecánico.

Francisco Ramallo